

Madrid

turístico y monumental

D
3046

D
3046



1936
ENERO

N.º 7



COMENDAMOS EN MADRID...

AGENCIAS DE VIAJE VIAJES CARCO
Pi y Margall, 10

ARTES GRAFICAS DIANA
Larra, 6 - Teléfono 30906

ARTICULOS DE DIBUJO CASA PONTES
Carmen, 6

BANCOS BANCO ESPAÑOL DE CREDITO
Alcalá, 14

COLEGIOS LEON XIII
Claudio Coello, 65

COMUNICACIONES AIR FRANCE
Eduardo Dato, 1
LINEAS AEREAS
Antonio Maura, 2

COMPañIA TRANSMEDITERRANEA
Paseo de la Castellana, 14

CONFECIONES, TEJIDOS ELEUTERIO
Fuencarral, 14

FOTOGRAFADOS CENTRO GRAFICO ARTISTICO
Fernando el Católico, 22

LIBRERIAS DOÑA PEPITA
Constantino Rodríguez, 8 y 10

PAPELERIAS HISPANIA
San Bernardo, 2

RESTAURANTES CHOKO
Carrera de San Jerónimo, 5

Madrid

turístico y monumental

REVISTA MENSUAL DEL SINDICATO DE INICIATIVAS DE MADRID

Redacción y Administración: Barquillo, 13. Madrid

Director: JUAN B. CABRERA

Año II

ENERO DE 1936

Núm. 7

NUEVA ETAPA

EL Sindicato de Iniciativas de Madrid ha entrado en una nueva etapa de actuación, al vigorizarse su existencia con la cooperación de la Cámara Oficial de Comercio. De ello tienen ya conocimiento nuestros lectores por la información publicada en el número anterior de *MADRID TURISTICO Y MONUMENTAL*.

Y como no podía ocurrir de otro modo, a partir de este número aparece también transformada nuestra revista, con modificaciones que empiezan unas en las páginas que siguen y otras que sucesivamente iremos introduciendo.

Es también propósito nuestro organizar certámenes artísticos y literarios a través de estas columnas, en forma tal que constituyan una base para efectuar la labor práctica en bien del turismo y de la atracción de forasteros a nuestra capital que es postulado del Sindicato de Iniciativas de Madrid, y asimismo intensificar nuestra actuación informativa para en todo momento presentar puestos al día todos los datos precisos para la visita de la ciudad y sus alrededores.

MADRID TURISTICO Y MONUMENTAL ampliará notablemente su difusión desde este momento para llegar a los rincones más apartados de España y a todas nuestras representaciones en el extranjero, y, como hasta aquí, se remitirá gratuitamente a cuantas entidades estén interesadas en su publicación, para las cuales, así como para el público en general, están también en todo momento a su disposición nuestros restantes servicios.



ARCOS DE TRIUNFO

LA PUERTA DE ALCALÁ

LA Puerta de Alcalá es la sucesora directa y mediata de la Puerta del Sol: hacia el Sol, cara al naciente, se abría la muralla del tercer ensanche, poco más o menos en el sitio en que arranca hoy la calle del Arenal. De la parte de acá, el barranquillo del Arenal; al otro lado, el camino polvoriento de Alcalá.

Creció Madrid, y la puerta oriental de la muralla fué, con ésta, a levantarse en el cruce del camino con el Prado, muy cerca de la fuente que allí hubo y de la arboleda, refugio nocturno de maleantes. Esta segunda puerta no fué ya la del Sol: se llamó de Alcalá. A sus

pies comenzaba la cuesta enorme de la carretera.

Y heredando el nombre, ya que no el empleo, puesto que nunca llegó a ser realmente puerta, sino arco monumental de triunfo en honor de Carlos III, se levantó en 1778 la "puerta" actual de Alcalá, obra de Sabatini.

Situada en una de las zonas altas de Madrid—este Madrid que, como la Roma de los Césares, bien pudiera llamarse la villa de las siete colinas—, ofrece un fondo ornamental grandioso a la perspectiva urbana de la calle de Alcalá vista desde lo alto de la calle de

Sevilla: el Fénix, San José, Banco del Río de la Plata, Huerta de Juan Fernández (hoy jardines del Ministerio de la Guerra), Ministerio de Instrucción Pública, Bellas Artes, Banco de España, el encaje del Palacio de Comunicaciones... y allá arriba, cerrando el horizonte urbano, las líneas severas de la Puerta de Alcalá, la mole inmensa de piedra gris sobre el fondo verde oscuro del Retiro.

Por bajo sus arcos han pasado desde 1777 todas las pompas, todas las glorias y todos los reveses de la Corte: entradas solemnes de personajes reales, generales en triunfo, toreros en hombros—a dos pasos de la puerta, un poco a la izquierda, estuvo la primitiva Plaza de

Toros de Madrid—, soldados en derrota. Mal restañadas con pegotes de cemento pueden aún hoy verse en la Puerta de Alcalá los mordiscos de la metralla, “las honrosas cicatrices—según frase de un escritor—que le dejara la artillería francesa el día 3 de diciembre de 1808.”

Entonces la Puerta de Alcalá era practicable. Hoy, rodeada de jardinillos en medio de una plaza de gran circulación, parece sólo destinada a su misión primitiva: arco de triunfo. Y es propósito de la República que a sus pies descansen las cenizas de nuestros héroes: los mártires de Jaca en diciembre de 1930.

A.



La calle de Alcalá desde un avión. El Retiro en primer término y tras él la Puerta. Al fondo la Gran Vía se aparta a la derecha y cruzan la foto las arboledas del Prado y Recoletos.

CARNAVAL MADRILEÑO

EL Carnaval madrileño no fué un auténtico Carnaval hasta que lo dispuso D. Francisco de Goya. Antes era un rigodón acompañado de clavicordio. Unos suaves saludos de gentes aspavientosas. Unas picardías acentuadas con el celestineo del anónimo y de "La manga ancha". D. Paco, rey del trueno y señor del tronío, cuya sordera apuñalaban la blasfemia, el alarido y la carcajada, dispuso que se acabase la ñoñez carnavalesca. "El" traía en su imaginación la Quincuagésima de los rasgos, de los tonos y de los detalles. El artista que iba a ver matar toros, dar garrote a los bandidos, luchar con saña en las barricadas, gotear sangre en las procesiones a los disciplinantes, y aborrascarse con la nube de tormenta y a erupcionar los revuelcos de su corazón... gozaría dejando sueltos y compactos a los locos de los excesos. Cada máscara tendría su furia propia, más próxima a la careta que a la cara. D. Paco comprendió que aquel "fandango"—rebrilla inventada y coreada por él—, margen de contoneo, no era válvula suficiente para servir de escape a toda la plebeyez y a toda la sensualidad del pueblo madrileño. La Ramona, Mariquita "la Andaluza"... la "Nardeta", aquellas insignes lumias que conoció Casanova, hijas de las Vistillas, que con tanta tranquilidad enseñaban las ligas de "viva mi dueño", y Paco, Juan "el Bisojo", Curro Romero, aquellos manolos del primer "rediós", reyes del sopapo limpio, patilludos y con vocabulario "de ajos"... necesitaban desahogos más completos. Y lo tuvieron en los carnavales de Lavapiés y las rondas. Disfrazados de energúmenos, pudiendo conservar a poco coste—carota de la careta, andrajo del esperpento—la impunidad, la inmunidad y el anónimo de su desvergüenza, se entregaban a cuan-

tos indecorosos sucesos les empujaba su apetito fisiológico, estimulado siempre, invariablemente, por la sangre gorda y calentona. La maja a quien se desnudaba en el baile del candil resultaba siempre una duquesa. El majo que mejor tiraba de naípe y navaja en el "espantaespantos" de la Costanilla, siempre era un duque. Por ejemplo: Fernán Núñez y su maravillosa María Cayetana. El buen mozo, buen catador de hembras en los andurriales de San Antonio de la Florida, buen chispero honorario, bebedor como ninguno en el porrón de Arganda y mejor que otro capaz de clavar al quiebro un par de gazapulos a un cornúpeto en la dehesilla de José Romero. Y ella... una buena hembra, hembra ruda, esparcidora de afrodisia, rumbeadora de fatalidades, capaz de partir el corazón a un hombre con el navajazo centelleante de su mirada.

Durante muchos años, porque así lo dispuso D. Paco, el Carnaval madrileño fué la emoción del andrajo, la tragedia del gesto, el aquellarre de lo absurdo. Con el romanticismo isabelino, en salones de cornucopias, consolas y sofás dorados, apareció un Carnaval, ceremonioso como un rigodón, en el que nadie se disfrazaba con sus propios instintos. El comendador vestido de Otelo era el más engañado de los maridos. El militarote revestido de capitán de los tercios de Flandes había iniciado una honrosa retirada frente a las huestes de Ramón Cabrera.

Este Carnaval, sin embargo, sin eco, y apenas sin voz, "no llegaba a la calle", donde aun con menos impertinencia, pero con tanto desparpajo, triunfaban los mascarones.

Fué más tarde, cuando Ramón Cilla y "Atiza" engomaban los bigotes, hinchaban las narices y recortaban los polisones, cuando apa-

reció, en la calle, un nuevo Carnaval. El dios Momo traía influencias francesas, de Mentón y Niza. En el Retiro, en Recoletos, sorprendieron las batallas de confetti y serpentin, las carrozas pretenciosas, los coches engalanados, las estudiantinas jaraneras. El mascarón quedó reducido a un segundo término. Carnaval era... aquel desfile de "landós" con mujeres guapas. Carnaval era... aquellos balcones abiertos de la Gran Peña, con los racimos de hongos, "chaquets" marrones, mostachos y barbitas, colgaduras de papel multicolores y requiebros. Carnaval era... aquel baile del Real... inolvidable en el recuerdo. Carnaval era... una comezón suave, de suaves locuras, rimada con el chocolate de Fornos a las dos de la madrugada. Carnaval era... un verso de Sinesio Delgado en el almanaque de Regino Velasco y un dibujo de Méndez Bringa o de Huertas en las primeras portadas de "Blanco y Negro". Carnaval era... Colombina, Pierrot, Arlequín, Pantaleón, gentes letratadas y, por ende, un poco teatrales.

Siglo XX. Años 1930, 1933, 1936... ¿Qué permanece aún del Carnaval? En la calle, reminiscencias del de Goya. Zarrapastros. Birrias. Mamarrachos. Esperpentos. Endriagos de la mofa. Sobresaltos del decoro. Sin la emoción de que supo aureolarlos el brujo de Fuendetodos. Por la Gran Vía de los "rascacielos" cruzan las avalanchas de la escoba enhiesta y de las latas removidas.

Fuera de la calle, lo único discreto y rememorante. Aquel baile del Real... que hoy lo da la Prensa en la Zarzuela. Y más bailes: el de Bellas Artes. El del Círculo de la Unión Mercantil. El del Casino de Madrid. Fuera de la calle, ahora, el Carnaval es... "eso": un baile; locura medida—que es el dejar de serlo—; disfraces suntuosos; música estridente; risas como paréntesis y atrevimientos como admiraciones.

Una gran ciudad es el único Carnaval que puede presentar.

FEDERICO SAINZ DE ROBLES

Enero, 1936.

ALELUYA
DEL

CARNAVAL
DE ANTAÑO





PIEDRAS

QUE

FUERON...

EL CASTILLO DE MANZANARES

LA tierra es parda bajo el fuerte cielo de Castilla. El pueblecillo de Manzanares de la Sierra parece adormecido junto al mar diminuto del embalse de Santillana, que presta un encanto de playa mediterránea a estos lugares en el atardecer de los veranos. Al fondo la Sierra guadarrameña en su parte más bravía: la Pedriza. Y antes de llegar al caserío, cuando ya empiezan a quedar atrás las últimas ondas de la presa, se yergue junto a la carretera, desafiando al tiempo que va clavándole sus zarpazos lentamente, el majestuoso castillo de los Mendozas, quizás el mejor conservado de los que existen en la provincia de Madrid.

Salido de la labor de Juan de Goas, arquitecto que construyó San Juan de los Reyes, en Toledo, el Castillo del Real de Manzanares parece que data de fines del siglo XII en su forma primitiva. El rey Juan I dió el señorío de Manzanares a don Pedro González de Men-

doza, quien lo donó al primer marqués de Santillana, el cual erigió el castillo sobre el núcleo del muro fortificado y de una antigua iglesia.

Y este castillo primitivo, exclusivamente militar, cuadrado, con su doble recinto y cubos en los ángulos, con sus "caballeros altos" adornados con medias esferas de granito, pasó a ser reformado y embellecido, para destinos amatorios, por don Iñigo, hijo del marqués y primer duque del Infantado, el cual construyó la suntuosa y bella galería en el adarve Sur, en estilo gótico-decadente, similar al de su palacio de Guadalajara; y el patio, del mismo estilo, con sus galerías y escudos de los Mendozas, Lunas y Enríquez.

El castillo de Manzanares, atalaya madrileña, puesto de observación al pie de las montañas, junto al pequeño mar, ha sido reconstruido en parte, recogiendo las piedras que quedaron arrumbadas en el patio de armas, y

se ha rehecho una arquería en el cuerpo que finaliza en ábside, estando próxima la terminación del que éste sustenta. Su primer recinto permite aún admirar una bellissima cornisa de estalactitas, así como el adarve conserva detalles primorosos de calado en piedra.

Felipe II, cuando hizo voto a San Lorenzo por la victoria de San Quintín, estuvo a punto de elegir este sitio para levantar el grandioso monumento de El Escorial, pero por causas desconocidas se desistió de ello, y así quedan hoy todavía las piedras del castillo de Santillana evocando momentos de la historia española del siglo XV y aún más aquellas peleas de los madrileños y segovianos, que se disputaron la posesión de la edificación primitiva.

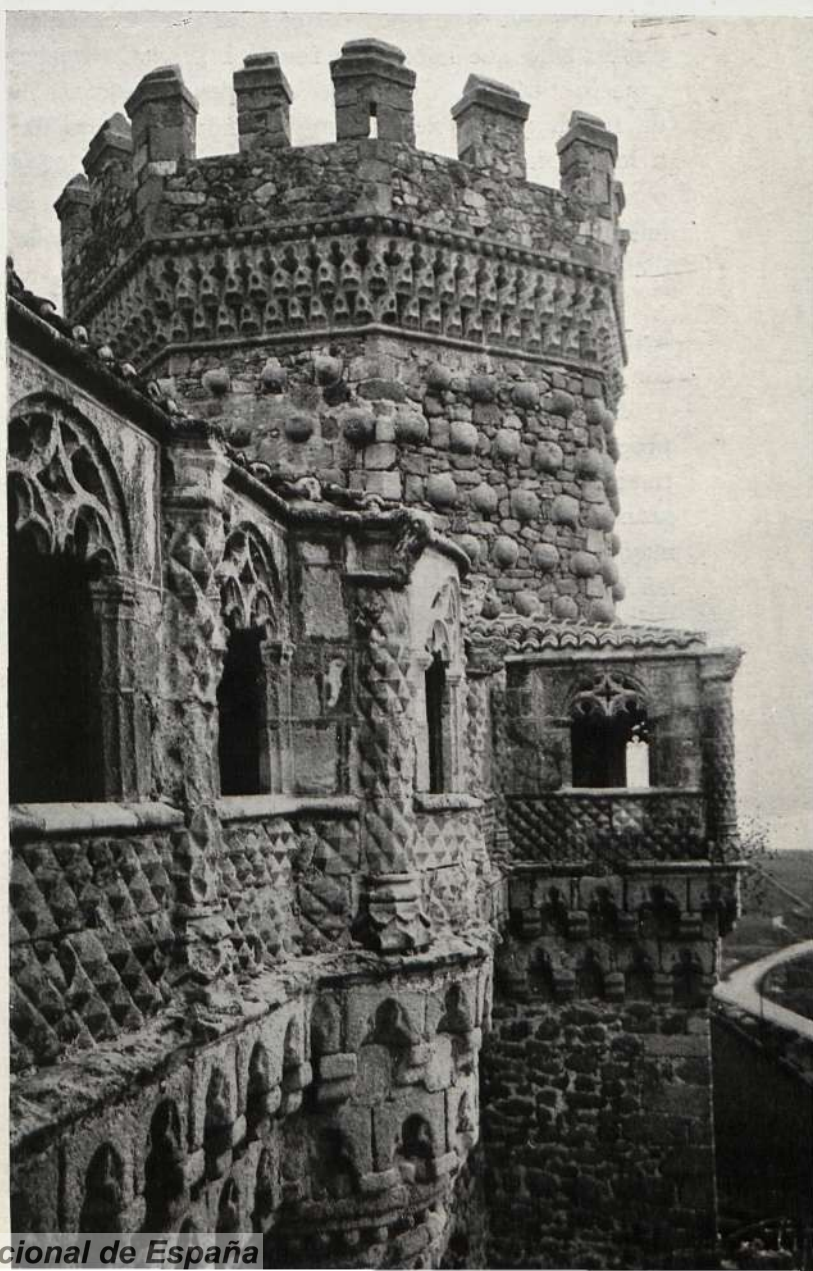
Para visitar el castillo de Manzanares ha de seguirse la carretera que va de Madrid a Burgos y tomar, pasado Fuenca-rral, la que se dirige a Colmenar Viejo, para, una vez cruzado este pueblo, tomar la carretera de Miraflores, que más tarde se deja a la derecha para bordear el embalse de Santillana, que retiene las aguas del que Madrid llama "aprendiz de río", y metros antes del pueblo se encuentra la histórica edificación. La excursión, que puede fácilmente realizarse en medio día, y que en las tardes de verano resulta agradabilísima, puede completarse regresando por Cercedilla, Villalba y Torrelodones. En breve plazo podrá acortarse notablemente la distancia con la nueva ruta que parte del Pardo y que, a cargo del Gabinete de Accesos y Extrarradio, toca ya a su terminación. Entonces la excursión resultará aún más interesante, ya que se atravesará por el que fué real sitio y coto de caza de los monarcas españoles.

Los excursionistas que deseen visitar la

presa de Manzanares, propiedad de la Sociedad Hidráulica Santillana, habrán de tomar, después de Colmenar Viejo, una carretera particular que conduce directamente a la coronación de la obra. Para ello es preciso proveerse del oportuno permiso en las oficinas de la Compañía citada.

Después hay necesidad de volver por la misma carretera hasta el empalme con la de Miraflores para continuar al castillo. Con el permiso citado puede también seguirse un camino, solamente utilizable con coches pequeños, que desde El Pardo va a Colmenar Viejo, y que es asimismo de propiedad particular.

JUAN B. CABRERA



Detalle de un torrón.

ROTULOS

LOS fríos y antiestéticos letreros de metal que dan nombre a las calles de Madrid están siendo sustituidos en algunas por llamativos y artísticos rótulos en cerámica que llaman la atención de las gentes y hacen destacarse de las demás las vías en que fueron colocados. ¿Se trata de una innovación de carácter general, o simplemente de un capricho personal y, por tanto, pasajero? La Escuela Oficial de Cerámica Artística de Madrid, productora de dichos carteles, nos brinda en la persona de su director, D. Jacinto Alcántara, contestación a la pregunta:

Como consecuencia de la implantación de la República, el Ayuntamiento acordó el cambio de nombre de algunas calles. Por otra parte, era necesario darlo a las nuevas que se abrían en el ensanche. Se presupuestó una pequeña cantidad. Alguien se acordó de la Escuela de Cerámica, y se dispuso que ésta hiciera los letreros

en letras sueltas. Surgió un problema técnico de importancia, pues podía suceder que en algunos edificios no hubiera posibilidad, por causas diversas, de colocar las letras adecuadamente. Se cambió de criterio, y entonces se acordó que los letreros se hicieran en azulejo.

Se hizo un proyecto para confeccionar unos, grandes, destinados a ser colocados en todas las entradas de Madrid, y otros en lugares típicos por su tradición.

Claro está que estos carteles no debían limitarse a un simple conjunto de signos más o menos adornados, sino que habían de reunir a la visión agradable un algo alegórico; es decir, realizarlos con un aspecto turístico. Siguiendo este pensamiento se hicieron varios, entre ellos el de la Plaza de la Paja, de forma que al nombre fuera unido una cosa de tradición de la propia calle. Por lo que se refiere a los de las entradas de Madrid, se ha procurado que en cada uno haya algo pintoresco, importante o tradicional también de los lugares en que sean colocados. Por ejemplo, en el correspondiente al nacimiento de la corretera de Francia, en Tetuán, se ha dibujado una vista de la vieja Plaza de Toros de dicho pueblo.

Hay por colocar más de doscientos, que ya están entregados. La labor de la Escuela ha sido excelentemente acogida por el pueblo madrileño. Hasta el extremo de que, en alguna barriada, los letreros son cuidados con cariño por los vecinos de las calles donde han sido instalados.

El señor Alcántara nos habla de otros proyectos. Madrid, como todas las grandes poblaciones que progresan, ha perdido, en su evolución natural, gran parte de sus tradiciones, de sus tipos, de sus costumbres, de su ambiente popular. A los forasteros, a los extranjeros sobre todo, no les interesan las grandes vías ni los elevados edificios. Con mayor o menor abundancia, con perspectivas más o menos limitadas, los encuentran en todas partes. Para que saboreen el Madrid típico hay que llevarlos expresamente a donde éste se encuentra. Pues bien—nos dice—, mi pensamiento es, colocar en algunos lugares verdaderamente tradicionales y populares grandes "panneaux" en los que se representen escenas de costumbres de nuestra vida en el siglo pasado. Ello podría ser como una galería artística, como una exposición permanente de tipos y cosas madrileñas, muchas de las cuales ya han desaparecido.

Y el Sr. Alcántara nos facilita al despedirnos algunas fotografías de los nuevos rótulos urbanos, que serán un verdadero ornato de la villa madrileña.

V.





Barranco del Minguete.

I T I N E R A R I O

D E L

G
U
A
D
A
R
R
A
M
A

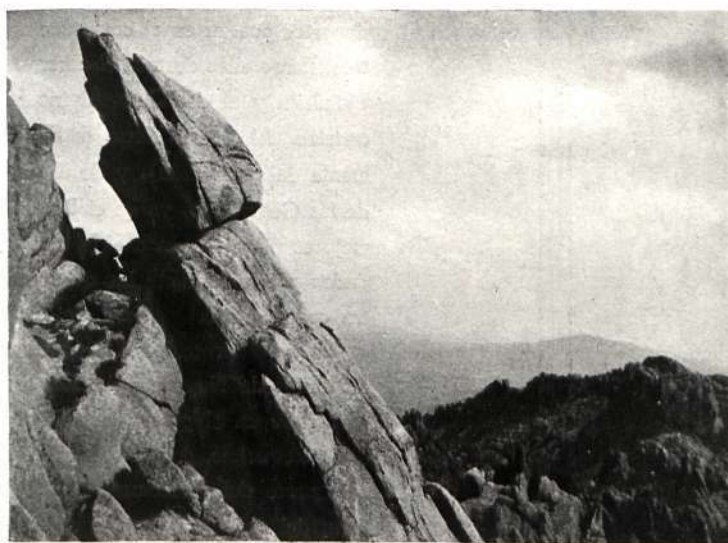
PARA el viajero que llega a Madrid del Este, Sur u Oeste, la capital de España está asentada en un páramo. Quien llega del Norte sólo columbrará, al acercarse a San Rafael, algo de lo que la sierra de Guadarrama atesora en bosques y magníficos paisajes. El Guadarrama es para Madrid un espléndido parque natural de gran variedad: desde la agreste Pedriza, tapizada de hierbas aromáticas, a los pastizales de Río Moros y los incomparables bosques de pinares de Valsain, la Acebeda y Navafría.

Este macizo carpetano es el gran centro de deportes de montaña de la capital de España. En invierno sus pistas nevadas atraen millares de esquiadores. Durante el resto del año es, además de lugar de esparcimiento y turismo, campo de prácticas para escaladores de montañas.

El recorrido de todas las bellezas naturales que encierran estas montañas no es posible hacerlo en un solo día, aunque las comunicaciones para atravesarlo en automóvil no faltan. Un proyecto de somero itinerario podría iniciarse dejando la carretera de Francia en Lozoyuela. A la izquierda hay una secundaria que recorre en su longitud el valle del Lozoya, en un principio mondo de vegetación arbórea. Del pueblo de Lozoya parte otra carretera que nos lleva, por el puerto de Navafría, a través de un añoso bosque de pinos, al pueblo de ese nombre y, más allá, a la histórica villa de Pedraza: una momia de lo que en otros tiempos fué. Su castillo desmantelado nos da una página de la Edad Media.

Dejando a corta distancia otras villas, en que aun se conservan las ruinas de muchos castillos, excursión tentadora, volvemos al valle del Lozoya, que a partir de la villa de este nombre se muestra cubierto de frondoso pinar. Poco más allá, pasando a alguna distancia de pintorescos

Pedriza posterior.





El Refugio en la nieve.



Laguna de Peñalara.

pueblecillos: Otero, Alameda, Rascafría, llegamos a las venerables ruinas de lo que fué Monasterio del Paular, de larga e interesante historia, hoy monumento nacional, en parte, y merecedor siempre de sentimental visita.

A partir de El Paular, camino de la cabeza del valle, el bosque se espesa, el río Lozoya y sus afluentes se perciben a la izquierda de la carretera. Subiendo ya al puerto del Paular (o de los Cotos) por pinas revueltas, se cruza el arroyo formado por el desagüe de la Laguna Grande de Peñalara, al pie de la cumbre máxima de este sistema.

Al llegar al puerto de los Cotos, en el que el Club Alpino posee un pintoresco albergue, nos hallamos en una confluencia de caminos. El que sube a la izquierda, a lo largo del Noruego, conduce a la cuenca del Manzanares. A unos 2.000 metros de altura se hallan dos refugios montañosos propiedad de la Sociedad Española de Alpinismo Peñalara. A la derecha otro camino lleva a la cumbre de Peñalara (2.430 m.) y Laguna Grande, de gran interés geológico. Continuando por la hoya de Pepe Hernando se llega a la Laguna de los Pájaros, con hermosa vista sobre El Paular y fácil descenso a La Granja.

Antes de abandonar el valle del Lozoya hay que mencionar que desde Madrid y por más corto camino, puede llegarse a El Paular por la carretera de Miraflores de la Sierra y puerto de la Morcuera.

Desde el puerto de los Cotos, y siguiendo por pintoresca y bien cuidada carretera con magníficas vistas sobre el pinar, llegamos al puerto de Navacerrada. Allí enlaza con la de Villalba a La Granja.

Es el puerto de Navacerrada el principal centro de los deportes de invierno de los madrileños. Las principales sociedades dedicadas a esos deportes poseen en él construcciones dignas de los más renombrados centros. Entre ellas destaca el albergue de la Sociedad Española de Alpinismo Peñalara y el del Club Alpino Español. Hay también dos hoteles para turistas. Al puerto llega desde Cercedilla un tranvía eléctrico (actualmente en reparación), y de él parte un remontador que lleva a los altos de las Guarramas, ya en el límite de los 2.000 metros, donde se hallan las mejores pistas de esquí. Un claro día de invierno en estos parajes, inundados por la radiante luz de nuestro sol, es algo que difícilmente encuentra comparación.

Para referirnos a los deportes de invierno habíamos hecho un alto en el puerto de Navacerrada. De este puerto en dirección norte el camino, encerrado en el pinar, es del mayor interés. Una a otra se suceden las Siete Revueltas, dando variedad al paisaje del hermoso pinar de Valsain, hoy parte del Patrimonio de la República. Antes de entrar en la parte llana del valle y de pasar un pintoresco puente, hay casas de guardería

llamadas Venta de los Mosquitos. Desde allí a La Granja corre la carretera paralelamente al río. A un lado y otro se admiran hermosas praderas pobladas de enhiestos pinos. Las transparentes aguas encierran abundantes truchas, y en los días de estío encontramos animados lugares de expansión popular, como la Boca del Asno, cuyo bullicio contrasta con el silencio y armonía de la Naturaleza. Pasado el pintoresco pueblo de Valsain, con ruinas de un antiguo palacio real y centro de la industria maderera de la región, está La Granja, afamada por sus jardines, fuentes y palacio. A doce kilómetros, Segovia, una de las joyas de la Vieja Castilla.

Si nuestro objeto no fuese visitar La Granja, sino recorrer en su mayor extensión la montaña, a la izquierda y al terminar las Siete Revueltas, antes de llegar al puente, una carretera forestal, con algunas fuertes pendientes, lleva hasta el ameno lugar denominado Fuente de la Reina. De una pradera que cerca de ella se encuentra arranca el camino que conduce al río de la Acebeda, lugar de importancia turística, pero que sólo puede recorrerse a pie o a caballo. Siguiendo el curso de las aguas se va a parar a Riofrío, con antiguo castillo de caza de la realeza. Si en automóvil se llegó a la Fuente de la Reina puede seguirse el camino forestal por la Cruz de la Gallega hasta Valsain y La Granja. Cerca, y algo más alto que la carretera, se encuentran trozos de la antigua calzada romana que atravesaba España de Norte a Sur. Nada más evocador que estos cauces de la vida conservados durante miles de años.

Siguiendo la carretera que va de Segovia a San Rafael y sube luego por la general de La Coruña para regresar a Madrid pasando el puerto del León, hemos flanqueado la parte occidental de la sierra y circunvalado, sin poderlo ver, el valle más ameno del Guadarrama: el de Río Moros: claro río, espléndidos pinares, amenas y fértiles praderas, pequeñas cascadas y remansos; la Naturaleza plena de armonía, en lugar retirado del ciudadano barullo, al que no llega ruido artificial alguno.

Si rebasamos la cabecera de este valle por el collado de Marichiva entramos en el valle de la Fonfría, y el camino nos conduce a un típico albergue de la Sociedad Peñalara. Más abajo en el valle, camino del pueblo de Cercedilla, encontramos construcciones particulares, hoteles, sanatorios y una casa forestal.

Reanudada la excursión en San Rafael, donde la interrumpimos para visitar el valle, se remonta la carretera al alto del León o puerto de Guadarrama, en el que durante todo el año hay abiertos dos restaurantes; y bajando un poco y a la izquierda un sendero conduce al monumento al Arcipreste de Hita, cantor del Guadarrama de pretéritos tiempos. Baja la

Risco de los Gavilanes.



El bosque en plena Sierra.



carretera hasta el pueblo de ese nombre, y a su terminación, a la derecha, una carretera nos conduce a El Escorial, octava maravilla.

Luego hacia el Norte, por accidentado camino entre pinar joven, después de pasar las desoladas lomas del puerto de San Juan, damos en el muy ameno lugar de Pinares Llanos, amplia pradera entre rocas y fuertes pinos. Hacia el Noroeste parten numerosos senderos que se internan en tupido bosque. Uno de ellos nos llevará de nuevo, al cabo de unas horas de marcha, a San Rafael.

Y después, descendiendo desde Pinares Llanos, podemos alcanzar las últimas estribaciones del Guadarrama, que lanza algún espolón rocoso como el airoso pico de Almenara, pero que en general se rebaja y extiende, cubierto de pinos más pequeños que los que habíamos admirado hasta ahora, hasta las orillas del Alberche, donde comienzan las montañas de Gredos.

Por su especial y peculiar carácter hemos dejado los renglones finales, dando un salto en este itinerario de Este a Oeste, para consagrarlos a la Pedriza de Manzanares, sitio natural de interés nacional, como la cumbre de Peñalara y el pinar de la Acebeda. La carretera de Madrid a Colmenar continúa hasta el pueblo de Manzanares el Real: castillo con muestras del gótico florido nos trae la evocación del poeta Juan Manuel de Santillana. Una portillera nos pone al comienzo de un breve trozo de carretera que permite al excursionista en automóvil adentrarse hasta la pradera de las Cuevas, a orillas del río, lugar de bullicio y esparcimiento en la época estival.

El interior de la Pedriza, sus misteriosos recovecos, sus difíciles cimas y típicas majadas, son terreno reservado a los amantes de la naturaleza agreste y a escuela de alpinistas. Al pie de los más visitados picos posee la Sociedad Peñalara un pequeño albergue. La Pedriza tiene sus enamorados entre lo más fuerte de la juventud madrileña. Entre ellos se cuentan también los que estudian la Naturaleza: geólogos y naturalistas. Sus cuevas son refugio de lobos, y sus picachos nidos de águilas y buitres. La ingente Peña del Yelmo parece presidir aquel caos granítico cuando la contemplamos desde la carretera.

Ambición lejana, pero realizable aspiración de Madrid debe ser llegar a ver unificadas todas esas bellezas del Guadarrama en un incomparable Parque Nacional, que sería orgullo de la capital y de la nación; magnífico ejemplo de cultura y escuela de amor al árbol y a la Naturaleza.

ARNALDO DE ESPAÑA
JUAN DIAZ DUQUE



ALDEANA DE

LA SIERRA



RUTAS DEL VIEJO MADRID

La Plaza Mayor y sus alrededores

I

APENAS se han recorrido cien metros desde la Puerta del Sol por la calle Mayor, se encuentra a la izquierda la Plaza de la Constitución, desde que en el siglo pasado se mandó poner este nombre a la principal de cada ciudad y de cada pueblo de España, pero que fué anteriormente, y continúa siendo en labios del pueblo, la Plaza Mayor.

Toda Castilla tiene un estilo propio para sus plazas, que se caracterizan por la sobriedad y el desarrollo horizontal de sus líneas y, sobre todo, por "los soportales", las inmensas arcadas que rodean las plazas principales de ciudades y poblaciones; y bajo ellos, la calle cubierta de las

tiendas, los cafés, los lugares de tertulia: Salamanca, Avila, Medina, Valladolid...

Madrid también tiene su Plaza Mayor, sus soportales típicos, sus tiendas en ellas, algunos cafés, tertulias, aunque éstas sean de desocupados y de hombres de esquina cuando no de encrucijada. Pero la Plaza Mayor de Madrid no es, como las de las demás capitales, el centro y alma de la vida local. Esta Plaza Mayor calienta al sol sus recuerdos y su historia petrificados y endurecidos como la estatua de bronce de Felipe III, que preside coros infantiles e idilios de jueves o domingos.

Hasta el siglo XVII fué la destartalada Plaza del Arrabal. En 1619 acabó la construcción de la Plaza el arquitecto Juan Gómez de Mora,

discípulo de Herrera, por orden de Felipe III, que mandó derruir para ello todas las edificaciones del antiguo Arrabal.

Desde entonces ha visto la señorial Plaza tantas fiestas y tales acontecimientos, que su relación ocuparía un grueso volumen. El 15 de mayo de 1620—nuevecita la Plaza aún—se celebró en ella la beatificación de San Isidro, patrón de Madrid, con diversos festejos y un certamen literario en que actuó el Fénix de los Ingenios; el 21 de octubre de 1621 cumplió don Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias, la profecía de Villamediana:

¿Pendencia con verdugo y en la Plaza?

Mala señal, por cierto, te amenaza.

1622, la canonización de San Isidro, con intervención más notable de Lope de Vega; 1623,

las fiestas de toros en honor del príncipe de Gales, aspirante a la mano de doña María, hermana de Felipe IV; 21 de enero de 1624, auto de fe para juzgar a Benito Ferrer; 7 de julio de 1631, el primer incendio, que duró tres días y destruyó todo el lienzo de casas del lado de la de Carnicería; el segundo, el 20 de agosto de 1672, en el lienzo de enfrente; el tercero, el 16 de agosto de 1790. Entonces se empezó la reedificación de todo lo destruido por los incendios bajo la dirección de Villanueva. Toros, justas, torneos literarios y de armas, autos de fe, incendios... dos siglos. Más tarde, los puestos del mercado y la algarabía de vendedores y compradores de pequeñas cosas. Hoy risas y juegos infantiles, idilios baratos, comentarios vagos, soledad y silencio claustrales. Esta es la historia de la en otros tiempos aristocrática y suntuosa Plaza Mayor de Madrid.

**La estatua
de Felipe III
preside
la vida
de la plaza...**



C I N E M A S

MADRID tiene fama de poseer, después de las ciudades cinematográficas americanas, los más lujosos templos del séptimo arte. Y, efectivamente, diseminados por la capital se encuentran aproximadamente un centenar de locales, desde los suntuosísimos de Gran Vía, en ese trozo que es el verdadero Broadway madrileño, hasta los pequeñitos cines de barrio, modernos, con iluminación discreta, decorados con exquisito gusto y con el mayor confort, que van multiplicándose sin cesar. La capital de España es hoy la ciudad de los cines.

Nuestras fotos, testimonio elocuente de lo que queda dicho, muestran uno de nuestros cinemas preferidos por el público. Se trata del Palacio de la Música, situado en la Avenida de Pí y Margall, con su fachada sencilla, pero cuyos interiores contienen un verdadero derroche de arte y buen gusto.



Fachada del Palacio de la Música.

de lujo sin límites y de comodidad para satisfacer al más exigente.

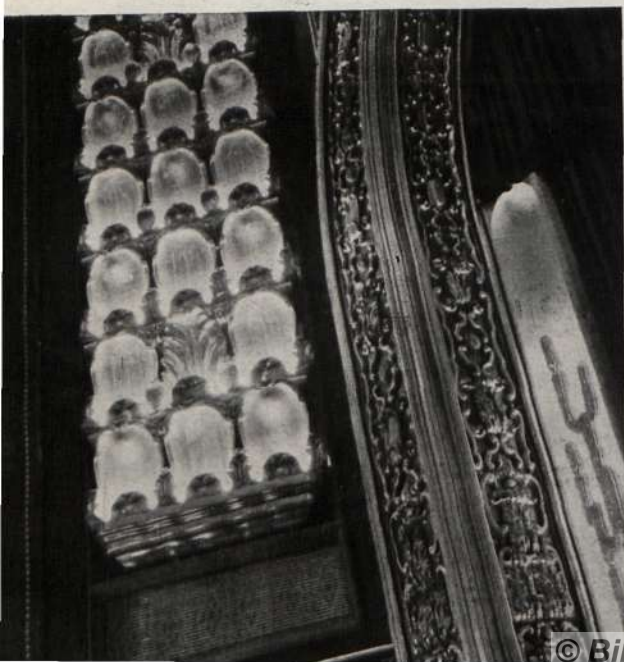
Destruído en parte por un incendio a poco tiempo de inaugurado, fué reparado y transformado en menos de tres meses por la Casa Agroman, constructora también del Metropo-



Gran techo circular.



Detalle de la embocadura.



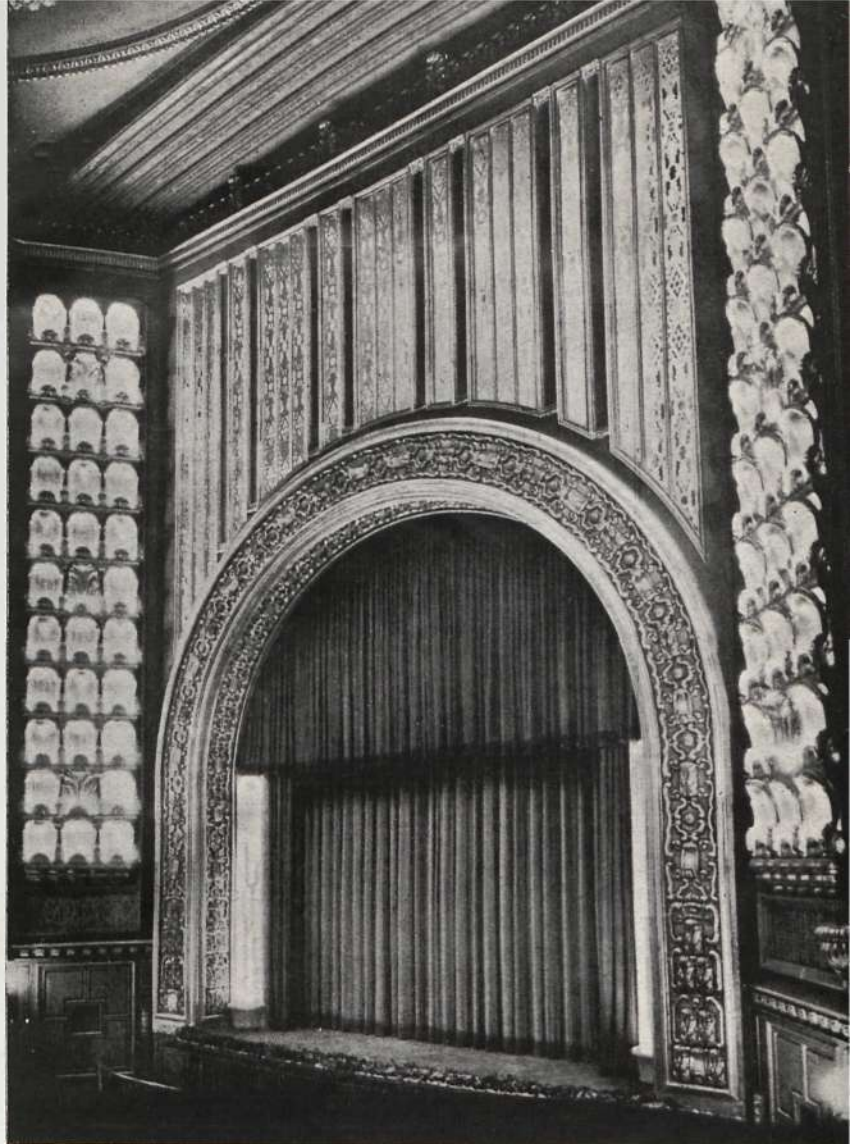
litano madrileño y de muchos locales de la capital. Los trabajos fueron dirigidos por el arquitecto señor Zuazo Ugalde, a cuyo cargo corrieron también todos los demás relacionados con el Palacio de la Música. La sala es espléndida, con un gran plafón central iluminado a base de colores claros y azules, que permiten conseguir entonaciones grises plata y rojas que armonizan agradablemente con las tonalidades de la sala.

Una embocadura grandiosa, de la que forzosamente tuvieron que desaparecer los tubos del órgano primitivo, que desapareció en el siniestro, para ser sustituidos por recuadros destinados a la iluminación. Unos vestíbulos y pasillos amplios, espléndidamente decorados; unas localidades cómodas, una calefacción y refrigeración adecuadas y un ambiente de lujo y seriedad, son todos ellos elementos que han contribuido poderosamente, unidos a la parte puramente técnica del cine, elegida con sumo cuidado, a hacer del Palacio de la Música uno de los favoritos del público madrileño y

de los turistas que visitan Madrid. Su sala goza, en unión de las de sus compañeros Palacio de la Prensa, Capitol, Rialto, Callao, Avenida, de los honores de los grandes estrenos, y sus "premieros" de gala en nada tienen que envidiar a las de los cinemas más reputados del extranjero.

Los cines madrileños con sus letreos luminosos, sus propagandas modernas y su atractivo indiscutible, dan a la capital un encanto más en las horas del atardecer, cuando la animación aumenta notablemente en calles y avenidas, en la continua alegría de la gran ciudad.

(Fotos Agromán.)



La magnífica enbocadura.



Interior de la sala.



EL NUEVO HIPODROMO

SE ha impreso ya el programa oficial de las carreras de caballos que han de celebrarse en la próxima Primavera. "En el nuevo hipódromo de Madrid", afirma dicho programa.

El propósito de la Sociedad Fomento de la Cría Caballar es que la primera carrera se celebre el día 5 de abril. No se trata de un capricho, sino de una necesidad. Hay cerca de un centenar de caballos preparados, algunos de ellos pertenecientes a cuadras nuevas, y es indispensable que actúen. Como no es posible dejar que pasen de las edades convenientes para ello, han de correr a su debido tiempo. Los caballos de dos años no pueden tomar parte en las competiciones establecidas para edades superiores; ni los que tienen tres pueden correr en las destinadas a caballos de dos o cuatro años. Por esta razón, las carreras deben celebrarse anualmente.

Hemos preguntado al Sr. Cárdenas, secretario de la entidad, si estará terminado el hipódromo en dicha fecha.

—No sabemos ciertamente, pero para entonces será utilizable una buena parte de él, y pensando en el público, queremos que las carreras se celebren en Madrid. Antes, la clase popular permanecía alejada de estas manifestaciones hípias. Pero en estos últimos años se ha visto que en ellas se despertaba la afición a las carreras de caballos. En San Sebastián, por ejemplo, donde las carreras se han mantenido desde su creación, era escaso el público que las presenciaba; y, sin embargo, el año pasado acudió en gran número a pesar del desplazamiento que tenía que hacer. Nosotros queremos evitar éste, aunque en el nuevo hipódromo de Madrid no encuentre los primeros días la facilidad y las comodidades que tendrá en fecha brevísima. De cualquier modo, lo importante es el fomento de la cría caballar, porque si las competiciones no se realizan con la periodicidad indispensable, los criadores, que no tendrían la esperanza de compensar con los premios a obtener los grandes gastos que supone el sostenimiento de las cuadras, dejarían de criar, y entonces se llegaría a tener un buen hipódromo, pero sin caballos, y habría que recurrir a la importación.

En compañía de los arquitectos Sres. Arniches y Domínguez hemos visitado las obras que se efectúan en el hipódromo.

El emplazamiento de éste es magnífico. Junto a la Cuesta de las Perdices, un poco más arriba del Manzanares, dista del centro de Madrid sólo unos siete kilómetros. Se ha respetado, en lo posible, la decoración natural, y sólo se despojó al

monte de su vegetación en la parte estrictamente indispensable. Incluso en el trozo de tierra que queda circundado por el borde interior de la pista restan algunos árboles que no quitan visualidad y, en cambio, animan el escenario.

Visitamos las obras: Maderas, tierras, cemento, hierros, zanjas, ladrillos.

La pista está ya trazada. Sólo falta arreglarla un poco. Mide 1.800 metros de largo y puede ser fácilmente prorrogable en otros 1.200 metros.

Dándole frente una arquería baja de 250 metros de longitud, soporta las tribunas y demás servicios destinados al público. De derecha a izquierda, la tribuna de localidad general, capaz para dos mil personas; la tribuna de honor, con palcos para las autoridades y comitiva, y al mismo tiempo de los miembros de la Sociedad del Fomento de la Cría Caballar, capaz para cuatrocientas personas; la tribuna de preferencia, donde tendrán cabida otras dos mil personas; el bar y el restaurante; y como remate del conjunto una torre elevada para los comisarios de las carreras. Toda la edificación, cubierta; entre cada dos tribunas unos espacios libres destinados también al público.

Tras la tribuna de honor hay una gran sala para estancia de los socios; y a continuación una magnífica terraza que mira al prado, desde la cual pueden verse todas las operaciones preliminares que se realizan con los caballos antes de que éstos salgan a la pista.

Bajo las tribunas, sostenidas por grandes columnas, amplio espacio para que las apuestas puedan verificarse bajo techado.

El conjunto de la edificación ofrece una bella perspectiva. El ingeniero Sr. Torroja ha realizado en ella una de sus audaces concepciones. La cubierta de las tribunas, dividida en dos, y sólo sostenida en su centro por una serie de columnas, avanza en el espacio inclinándose levemente hacia lo alto como enormes alas dispuestas para emprender el vuelo.

Las cuadras, situadas en el monte, son cinco edificios iguales, de dos plantas. En la inferior, cada uno de ellos podrá albergar dieciséis caballos; en la superior, las habitaciones destinadas a los cuidadores.

La capital de España contará, pues, en breve, con un excelente hipódromo, no sólo por la modernidad de sus instalaciones, sino también por su emplazamiento: uno de los más bellos sitios de las cercanías de Madrid.

JOSE VIANA

FACILIDADES AL TURISMO

NUEVAS TARIFAS Y SERVICIOS FERROVIARIOS

SE ha aprobado una nueva adición a la tarifa ferroviaria G. V. 108 para billetes sencillos o de ida y vuelta en grupos desde 10 viajeros en adelante. Las nuevas percepciones serán:

	P e s e t a s		
	1. ^a clase	2. ^a clase	3. ^a clase
De 10 a 24 viajeros.....	0,085	0,065	0,042
De 25 a 49 viajeros.....	0,078	0,06	0,038
De 50 en adelante.....	0,07	0,055	0,035

por viajero y kilómetro, siempre que entre el punto de procedencia y destino medie una distancia mínima de 50 kilómetros o se pague la misma. Sobre esta percepción se percibirá el 10 por 100 de impuesto del Tesoro, más el Seguro obligatorio, timbre y tasa del 3 por 100. (Estos recargos unidos suman alrededor de un 18 por 100.)

Para los viajes de ida y vuelta precisará un recorrido mínimo de 100 kilómetros. Tendrán una validez de treinta días y el regreso habrá también de efectuarse en colectividad.

Las modificaciones indicadas representan una ventaja aún superior a la que tenían los citados billetes y suponen una reducción que incluso sobrepasa en algunos casos al 50 por 100.

* * *

También se han ampliado los itinerarios de la tarifa 105 de billetes semicirculares. Los nueve itinerarios antiguos han pasado a ser 33, en los que se comprenden las fronteras portuguesas; las de Canfranc y Puigcerdá con Francia, que no figuraban anteriormente; las de Andalucía para Marruecos, y unos viajes circulares para Baleares. En los Despachos Centrales, oficinas de turismo y Sindicatos de Iniciativa facilitarán detalles a quienes los soliciten.

* * *

La Compañía de M. Z. A. ha puesto en servicio los nuevos y magníficos coches automotores Diesel de 410 HP. adquiridos recientemente y de los cuales publicamos una fotografía en nuestro número correspondiente al mes de noviembre.

Estos automotores funcionan en la línea de Madrid a Cuenca, en la que se ha sustituido totalmente la tracción a vapor. Se hacen dos servicios directos desde Madrid: uno diurno, que invierte dos horas y cincuenta minutos en el recorrido, y otro nocturno, con carácter de tren correo, que tarda tres horas y veinticinco minutos entre Madrid y Cuenca. Además se presta otro servicio desde Toledo a Cuenca, por vía Aranjuez, con automotores rápidos Burmeister, de menor capacidad, los cuales también hacen un viaje diario entre Madrid-Toledo y regreso.

Los nuevos servicios permiten permanecer en Cuenca cerca de ocho horas, haciendo el viaje de ida y regreso en el día, y visitar la Ciudad Encantada, utilizando un coche desde Cuenca. Para viajar en los automotores son válidos todos los billetes de los trenes de vapor, sin ningún recargo en la clase especial para los viajeros que sean portadores de billetes de primera, o en la general para los que lleven billete de segunda. Los viajeros de tercera pueden utilizar el automotor, cualquiera que sea su billete, con un suplemento de un céntimo por kilómetro mas los impuestos, y los de segunda tienen posibilidad de ocupar clase especial con un suplemento análogo.

El servicio de automotores de M. Z. A. significa una mejora en las comunicaciones turísticas y es de esperar se extienda a otros puntos hoy atendidos difícilmente con trenes de vapor.

* * *

Por disposición y aprobación del Gobierno se han creado nuevas tarifas internacionales, de acuerdo con los países respectivos entre Portugal y Francia y Bélgica, en tránsito por España.

En estas tarifas se dan a elegir diversas rutas españolas, una de las cuales incluye Madrid.

El Sindicato de Iniciativas, que agradece esta nueva facilidad que se da al turismo extranjero para visitar la capital de España, lanzará en breve una propaganda especial referente a las nuevas tarifas y sus distintos itinerarios.

Las fotografías de este número son del Archivo Municipal, Agromán, Loty, Peñalara y Sindicato de Iniciativas.

HORARIO DE TRENES

Salidas y llegadas a Madrid de los trenes ordinarios de viajeros en las distintas estaciones

SERVICIO DE INVIERNO

(Abreviaturas: 1., 2., 3., primera, segunda, tercera; B., butacas; C., camas; R., restaurante.)

ESTACION DE ATOCHA (Teléfono 73820)			Salida de Madrid	Llega a Madrid	ESTACION DEL NORTE (Teléfono 24600)			Salida de Madrid	Llega a Madrid
Línea de Barcelona					Rápido Salamanca - Zamora - Oporto, Bar. 1. 2. 3.....				
Omnibus Zaragoza, 1. 2. 3.....			7	21				8	22,30
Rápido Barcelona, 1. 3. R.....			9	21,55	Omnibus Avila-Valladolid, 1. 2. 3.....			8,15	21,35
Rápido Zaragoza, 1. 3. Bar.....			14,15	15,10	Mensajerías Segovia-Burgos, 1. 2. 3....			9,10	19
Omnibus Sigüenza, 2. 3.....			17,15	11,20	Rápido Gijón-Santander, 1. 3. R.....			10,15	20
Expreso Barcelona, C. B. R.....			20,30	9,15	Rápido Hendaya-Bilbao, B. 2. R.....			10,30	19,45
Correo Barcelona, C. 1. 2. 3.....			20,40	8	Omnibus Salamanca-Valladolid, 1. 2. 3.			16	12,45
Líneas de Levante					Automotor Segovia-Zamora.....			17,15	13,25
Omnibus Alcázar, 1. 2. 3.....			7,25	22,15	Expreso Galicia, C. R. 1. 2. 3.....			19	10,15
Rápido Valencia, Alicante, Cartage- na, 1. 3. R.....			9	19,40	Omnibus Segovia-Medina, 1. 2. 3.....			19,10	11
Omnibus Alcázar, 1. 2. 3.....			19,25	11,10	Correo exp. Gijón-Santander, C. 1. 2. 3.			20,55	9
Correo exp. Cartagena, C. 1. 3.....			22,25	7,50	Correo exp. Galicia, 1. 2. 3.....			22	7,15
Correo exp. Alicante-Valencia, C. 1. 3.			23	8,10	Surexpreso Irún, Bilbao, C. R. B. 2....			22,45	9,15
Línea de Andalucía					Expreso Irún, Bilbao, C. 1. 2. 3.....			23	7,30
Rápido Andalucía, 1. 3. R.....			10	20,40	Correo, 1. 2. 3.....			23,20	6
Rápido Algeciras, Granada, Málaga, Almería, C. R. B. 3.....			21	8,35	ESTACION DE GOYA (Teléfono 70142)				
Exp. Sevilla, Cádiz, Huelva, C. B. 3.			22,10	9,10	Mixto Almorox, 1. 2. 3.....			8,20	19,55
Correo, 1. 2. 3.....			23,15	7,10	Mercancías, 2. 3.....			11,22	14,47
Línea de Extremadura					Correo, 1. 2. 3.....			18,30	9,45
Automotor Toledo (laborables).....			7,45	21,10	ESTACION DELICIAS (Teléfono 73020)				
Omnibus Toledo, 2. 3. (festivos).....			7,45	21,30	Mixto Plasencia, 1. 2. 3.....			8,30	20,30
Expreso Badajoz, 1. 3. Bar.....			8,40	13,15	Expreso Lisboa-Cáceres (ida, L. M. V.; regreso, M. J. S.), B. R. 2.....			10	22,10
Expreso Toledo, 1. 3. (por Aranjuez)...			9,20	20	Correo Talavera, 1. 2. 3.....			17,50	10,18
Omnibus Toledo, 2. 3.....			14	15,10	Correo exp. Lisboa-Cáceres, C. 1. 2. 3.			21,10	8
Correo Toledo, 2. 3.....			19	9,40	ESTACION TAJUÑA (Teléfono 51624)				
Correo Badajoz, C. 1. 2. 3.....			20,50	8,55	Automotor Colmenar-Mondéjar, 2. 3....			9,40	18,25
Línea de Cuenca					Automotor correo Alócén, 2. 3.....			18,30	9,12
Automotor			8	21,15	Automotor correo Colmenar, 2. 3.....			19	9,24
Automotor omnibus			9	20					
Automotor correo			18,25	10,25					

EXCURSIONES DESDE MADRID

A ALCALA DE HENARES.—31 kilómetros por carretera. 34 por ferrocarril (línea de M. Z. A.). La antigua Complutum. Patria de Cervantes. Merecen visitarse la Universidad, la Iglesia Magistral y el Palacio Arzobispal, hoy Archivo.

A ARANJUEZ.—49 kilómetros. Antiguo Real Sitio, con espléndidos jardines. Dignos de visita el Palacio Real y Casa del Labrador. Excursiones fluviales por el Tajo.

A AVILA.—113 kilómetros. Ciudad amurallada. La capital española de mayor altitud. Catedral, iglesia de San Vicente, conventos de Santo Tomás y Santa Teresa.

A EL ESCORIAL.—50 kilómetros. Famoso Monasterio, edificado por Felipe II. Visita a los Panteones, Palacio, Bosque de la Herrería y Casita del Príncipe.

A EL PARDO.—14 kilómetros por carretera. Otro antiguo Real Sitio, enmarcado en soberbio monte. Palacio Real, Casita del Príncipe y antiguo convento.

A EL PAULAR.—90 kilómetros por carretera. Antiguo Monasterio al pie de la Sierra del Guadarrama, entre espléndidos bosques.

A GUADALAJARA.—55 kilómetros. Capital de provincia. Palacio del Infantado. Antiguo Instituto. Iglesias de San Nicolás y San Francisco.

A MANZANARES EL REAL.—40 kilómetros por ca-

rrera. Castillo, al pie del Guadarrama, ya en ruinas, junto al embalse de la presa de Santillana.

A SEGOVIA.—87 kilómetros por carretera y 101 por ferrocarril. Capital de provincia. Catedral, Alcázar, Acueducto romano. En sus cercanías, La Granja, a 11 kilómetros, también Real Sitio, con Palacio y jardines. Son famosas sus innumerables fuentes, con curiosa instalación de juegos de agua.

A TOLEDO.—70 kilómetros por carretera y 91 por ferrocarril (línea de M. Z. A.). Capital de provincia, monumento nacional. Emplazada junto al río Tajo, es una de las ciudades más interesantes de España. Catedral, San Juan de los Reyes, Santa María la Blanca, Sinagoga del Tránsito, Santo Tomé, Alcázar, Casa y Museo del Greco, Puerta del Sol, Cambrón, Bisagra, Mesón de la Sangre, Puentes de Alcántara y San Martín, Castillo de San Servando, Fábrica de Armas.

A LA SIERRA DEL GUADARRAMA.—50 kilómetros de Madrid, aproximadamente. Centro de deportes de invierno. Hoteles en el Puerto de Navacerrada. Grandes pinares. Cumbres de Peñalara, Siete Picos, La Maliciosa, Pedriza del Manzanares, pinares de Balsain.

A LA SIERRA DE GREDOS.—150 kilómetros de Madrid, en la provincia de Avila. Parador Nacional del Patronato del Turismo.

HORARIO DE VISITA

de

Monumentos artísticos

y

Lugares interesantes

de

MADRID

MONUMENTOS Y LUGARES	Días de visita	HORAS DE VISITA		Entrada	OBSERVACIONES
		Laborables	Festivos		
Palacio Nacional y Armería (calle de Bailén)...	Todos.....	9 a 13	9 a 13	4 pesetas	Domingos, 0,50 pesetas. Lunes, como festivos. Entrada, 1 peseta. Jueves y domingos, gratis. Lunes, de 11 a 14. Entrada, 2 pesetas. Jueves y domingos, gratis.
Museo del Prado	Todos.....	10 a 16	10 a 14	1 peseta	
Museo de Arte Moderno (Paseo Recoletos, 20)...	Todos.....	10 a 16	10 a 14	1 peseta	
Museo de la Academia de San Fernando (Alcalá, 11).....	Todos.....	10 a 16	10 a 13	Gratis	
Museo Arqueológico (Serrano, 13).....	Todos.....	9 a 14	10 a 13	Gratis	Evocación del antiguo Madrid. Jueves y domingos, gratis.
Museo Romántico (San Mateo, 13).....	Menos lunes.....	10 a 14	10 a 14	Gratis	
Museo Municipal (Fuencarral, 74).....	Menos martes.....	10 a 14	10 a 14	1 peseta	
Museo de Ciencias Naturales (Castellana, 72)...	Todos.....	10 a 14	9 a 13	Gratis	
Museo Antropológico (Paseo de Atocha, 11)...	Menos lunes.....	10 a 12	10 a 12	Gratis	Jueves, gratis. Días lluviosos, cerrado.
Museo Cerralbo (Ventura Rodríguez, 2).....	Lunes, miércoles y viernes.....	10 a 13	—	Gratis	
Museo Naval (Montalbán, 2).....	Menos lunes.....	10 a 14 16 a 18	10 a 13	1 peseta	
Museo de Reproducciones Artísticas (Alcalá Zamora, 28).....	Todos.....	9 a 16	9 a 13	Gratis	
Palacete de la Moncloa, Museo de la época de Goya (Moncloa).....	Todos.....	11 a 13,30 14,30 a 17,30	—	2 pesetas	Domingos, 1 peseta.
San Antonio de la Florida (Paseo de la Florida)	Todos.....	11 a 13 16 a 20	—	1 peseta	
Biblioteca Nacional (Paseo de Recoletos, 20)...	Laborables	9,30 a 14 16 a 21	Cerrado	Gratis	Permiso especial Se solicita de su Patronato.
Museo de la Academia de la Historia (León, 21)	Lunes, martes, miércoles y jueves...	15 a 17	Cerrado	Gratis	
Instituto de Valencia de Don Juan (Fortuny, 43)	—	—	—	—	
Casa de Cisneros (Plaza de la Villa, 4).....	Todos.....	10 a 14	10 a 14	Gratis	
Casa Panadería (Plaza Mayor).....	Todos.....	10 a 14	10 a 14	Gratis	Jueves, gratis. Lluviosos, cerrado. Domingos y jueves, gratis. Lluviosos, cerrado.
Casa de los Lujanes (Plaza de la Villa).....	Todos.....	10 a 14	10 a 14	Gratis	
Iglesia de San Francisco el Grande (final de la calle de Bailén).....	Todos.....	11 a 13,30 15,30 a 18	11 a 13	1 peseta	
Catedral de San Isidro (Toledo, 45).....	Todos.....	Hasta las 12,30	—	Gratis	
Capilla del Obispo (Marqués de Comillas, 9)...	Todos.....	Durante el día	—	Gratis	Visita a caballo, 1,50 pesetas. En carruaje, 2.
Basílica de Atocha (Pacífico, 1).....	Laborables	15 a 17	Cerrado	Gratis	
Museo Histórico Militar (calle Méndez Núñez)...	Todos.....	10 a 13	—	1 peseta	
Museo de Sorolla (Francisco Giner, 37).....	Menos lunes.....	10 a 14	—	1 peseta	
Fábrica de Tapices (Fuenterrabía, 2).....	Laborables	8 a 12 14 a 17,30	—	Gratis	
Parque del Retiro.....	Todos.....	Sol a sol	—	Gratis	
Parque del Oeste.....	Todos.....	Permanente	—	Gratis	
Casa de Campo.....	Todos.....	Sol a sol	—	Gratis	

En los taxis, cafés, restaurantes y hoteles de Madrid están suprimidas las propinas.

V I S I T A D

M

ATRAYENTE

EN CUALQUIER

EPOCA DEL AÑO

LA CAPITAL

A

RODEADA DE

INTERESANTES

D

CIUDADES DE ARTE

MAS BARATA

R

TIPICOS LUGARES

Y RINCONES HISTORICOS

ARMONIZAN CON LUJOSOS

I

EDIFICIOS MODERNOS

Y AMPLIAS AVENIDAS

DE EUROPA

D

PEDID INFORMES

A LOS SINDICATOS DE INICIATIVA
Y AGENCIAS DE VIAJES